

SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO GRIEGO EN SU LUCHA CONTRA LA  
AUSTERIDAD – POR ELLOS Y POR NOSOTROS  
Septiembre del 2012

Lo que está sucediendo en Grecia es sólo un ejemplo extremo de un fenómeno global: las élites económicas y políticas del mundo, responsables de la crisis económica actual, quieren que nosotros paguemos los costos de la crisis sin que importe el sufrimiento que ésto implica. Pero Grecia es también un ejemplo de la resistencia tenaz de millones de gente común y corriente que rehusan pagar los costos de una crisis que ellos no causaron. Su lucha es un ejemplo por emular.

Los griegos han sido sometidos a un programa de austeridad extraordinariamente severo que ha desolado la vida de la mayoría de ellos. Las medidas draconianas formuladas por los banqueros y políticos europeos, e implementadas por el gobierno griego, han reducido drásticamente los salarios, pensiones, prestaciones sociales y socavado los derechos laborales. La pobreza y el hambre crecen a pasos agigantados, y el suicidio se ha vuelto un evento común entre las personas que no ven como salir adelante en una situación que rápidamente se deteriora ante ellos. Los hospitales carecen de suministros básicos y los bajos fondos del seguro social gubernamental le está haciendo imposible a muchos griegos conseguir las medicinas que desesperadamente necesitan para sobrevivir. La tasa de desempleo para la población en general es oficialmente 23 por ciento, pero en realidad se aproxima al 30 por ciento, y es más del 50 por ciento entre la gente joven.

Mientras tanto, el gobierno griego continúa rescatando a los bancos griegos y vendiendo los bienes valiosos del Estado a precios escandalosamente bajos. Para las élites globales, Grecia es un laboratorio donde experimentar con una forma salvaje del neoliberalismo – privatizando al por mayor los bienes del Estado, desregulando los mercados y convirtiendo a la fuerza laboral en una subclase sin poder alguno, financieramente vulnerable y totalmente dependiente de la clase patronal.

Pero los griegos se han negado resueltamente a jugar el papel de conejillos de Indias. Nos sentimos profundamente alentados e inspirados por su resistencia. Han organizado huelgas generales, manifestaciones masivas y ocupaciones y, recientemente, un gran y creciente número de ellos votaron por el partido de izquierda SYRIZA, que encabeza la oposición militante a las políticas catastróficas del gobierno, y que tiene una buena posibilidad de ganar las elecciones próximas.

Grecia está en condiciones peores que la mayoría de los países desarrollados, pero no es un caso extraordinario. La crisis mundial, agravada por las políticas de austeridad, está siendo utilizada para eliminar las conquistas sociales y obreras, productos de duras y largas luchas. Aunque en una gran parte del mundo todavía no se han implementado políticas tan punitivas como las de Grecia, el nivel de desempleo en los países miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico sigue estando alto, y los cortes del personal de trabajo han conllevado a despidos masivos mientras que los déficits presupuestarios están siendo utilizados para dismantelar los servicios sociales.

En los Estados Unidos, los bancos se han incautado de millones de viviendas, los estudiantes cargan con deudas de colegiatura enormes que no pueden pagar, y se ha orquestado un ataque malévolo contra los derechos de los trabajadores del sector público para negociar sus convenios colectivos de trabajo.

Las políticas de austeridad también representan una gran amenaza contra la democracia. Las élites están tratando de aislar cada vez más las decisiones económicas del control democrático. Consideran que ni a los griegos, ni a la gente común y corriente en general, se les puede confiar que actúen “responsablemente” y que, por lo tanto, no “merecen” la democracia. Para las élites, la austeridad es imperativa no sólo para resolver la crisis, sino también para restaurar al mercado sin límites – lo que significa retornar a las mismas condiciones que desde un principio llevaron al colapso social y económico mundial. Al pueblo, incapaz de comprender la supuesta sabiduría de la ideología liberal, no se le puede permitir que interfiera.

Pero la resistencia democrática desde la base a las medidas de austeridad se está intensificando. Así como en Grecia, han habido huelgas, manifestaciones y ocupaciones de espacios públicos en gran escala en Egipto, España, Chile, Sur Africa, México, China, Quebec, Wisconsin, y por el movimiento “Occupy” alrededor del mundo.

En Grecia, la izquierda también está luchando para impedir que los neonazis de la “Alborada Dorada” utilicen la furia y desesperación popular para ensañar a la gente contra los inmigrantes. La violencia de los pogroms de la “Alborada Dorada” tiene su paralelo en la persecución que el gobierno griego está dirigiendo contra los inmigrantes, documentados y no documentados, en ese país. La crisis también ha alentado el crecimiento de la extrema derecha en Europa y los Estados Unidos, así como de la xenofobia demagógica y la represión a manos de los políticos tradicionales. Es por éso urgente apoyar a la izquierda griega y promover en otros lugares sus propuestas radicales democráticas: gravar a los ricos, nacionalizar los bancos, reducir los gastos militares, aumentar los salarios y servicios sociales, y fortalecer los derechos de los trabajadores.

## TODOS SOMOS GRIEGOS

Grecia es un centro donde las élites económicas y políticas están conduciendo un experimento cruel: llevar a la gente a la pobreza extrema para desposeerlos de sus derechos sociales y así “resolver” la crisis económica. Es un experimento que las élites quieren extender al resto del mundo. Ya comenzaron a hacerlo. Afirmamos que no tiene por qué ser así. Apoyamos la resistencia de los griegos a la austeridad, tanto por ser un imperativo moral como porque muestra el camino para lograr un futuro decente para todos.

Co-Directores: Joanne Landy y Thomas Harrison  
Campaign for Peace and Democracy  
2790 Broadway, #12  
New York, N.Y. 10025.

